

**EL REGALO**

de

Mercedes León

ELLA. (*Al teléfono.*) Ya lo sé, ya lo sé... Pero qué quieres que te diga, ya le conoces. Cuando se le mete algo entre ceja y ceja no hay manera de hacerle cambiar de opinión. La culpa la tenemos nosotros que se lo consentimos todo, y yo la primera. (*Se gira y se topa con un grupo de gente que ha entrado en la habitación sin que ella se haya dado cuenta.*) OH... ¿Ya están aquí? Perdonen no les oí entrar, pónganse por donde puedan por favor, enseguida les atiendo, gracias. Mamá, tengo que colgar, te llamo luego, a ver si hay suerte y logro convencerle, chao, si, no te preocupes, ya te llamo más tarde, chao, chao. (*Cuelga. Se dirige al grupo de personas que ha irrumpido en la habitación.*) Creí que me iban a avisar desde abajo de su llegada por eso aún no estamos listos... Bueno yo sí, me refiero a él, se está bañando, voy a ver si le queda mucho. (*Golpea suavemente la puerta del baño.*) Cariño ya están aquí. ¿Te queda mucho?

EL. No, ya salgo, un minuto y salgo.

ELLA. (*Nerviosa. Al Grupo.*) Que ya sale, un minuto... Y ya sale. (*Pausa incómoda.*) Si quieren pueden sentarse. Bueno... A lo mejor quieren pero no pueden, por el sitio digo, no hay sillas para todos. (*Pausa.*) De todas formas el que quiera y pueda, puede sentarse donde quiera. (*Pausa.*) Antes de que salga, me gustaría comentarles algunas cosillas para que las tengan en cuenta. Miren, mi novio es muy joven, pero es muy maduro para su edad, bueno, más que maduro yo diría cabezón. Nos casamos la próxima semana, éste era mi regalo de boda. Se lo tenía que hacer cuando nos hubiésemos casado, pero como es un cabezón se ha empeñado en que se lo dé ahora. A mí, como ustedes comprenderán me viene fatal adelantar el dichoso regalo una semana, porque es que si lo adelanto... ¡No hay boda! (*El hombre sale del baño.*) Cariño date prisa que vamos con un poco de retraso.

EL. Ya lo sé, ya lo sé. Y lo lamento muchísimo. (*Se dirige al grupo.*) Perdonen la tardanza pero es que estoy un poco nervioso, es la primera vez que me encuentro en una situación como ésta, háganse cargo. (*A ELLA.*)  
¿Estoy guapo?

ELLA. Guapo no... guapísimo. Lástima que se te antojara este regalo. ¡Con la de cosas que había para elegir! Me siento impotente y hasta celosa. En fin tú lo has querido. Pero podías haber esperado unos años para pedirlo, ya te he explicado por activa y por pasiva que más tarde o más temprano a todos nos regalan algo parecido.

EL. Tú lo has dicho... algo parecido, pero no igual. Cariño desde pequeño soñaba con esto... (*Señala al grupo.*) No quiero hacerlo en una cama como casi todo el mundo, ni en cualquier lugar por sorpresa. Sabes que no me gustan las sorpresas. Tampoco quiero hacerlo sólo, en un rincón, a escondidas, como si fuese un pecado o un vicio. Ya sé que esto por regla general se suele hacer cuando se ha vivido bastante, cuando se está ya harto de casi todo, pero me apetece mucho cumplir ese sueño (*La abraza insinuante.*)

y me apetecería mucho más que lo hiciéremos juntos. ¿Por qué no te dejas llevar? Hazlo por mí, conmigo. Dame ese gusto.

ELLA. Ni lo sueñes, yo pensaba que lo haríamos una vez casados, y que sólo estarías tú, o al menos alguien conocido, alguien familiar, pero no un montón de extraños.

EL. No le hagan caso, ya se le pasará. Estoy pensando que mejor lo hacemos en otro sitio, lo vamos a poner todo perdido, sois muchos y todos a la vez...ufff. Además, así ni verás ni oirás nada de lo que hagamos y no sufrirás tanto. Voy a llamar para que preparen un lugar más apartado. *(Al Grupo.)* Vayan bajando, enseguida les alcanzo *(Coge un teléfono, se aparta y gestiona lo anterior.)*

ELLA. *(Al Grupo. Mientras, ÉL habla por teléfono.)* No le hagan daño por favor, y no le disparen a la cara... ¡Es tan guapo! *(Los despide.)*

Día Mundial del Teatro  
Sevilla 2010